



El  
Bien  
De Caín

“ Conoció Adán a su mujer Eva, lo cual concibió y dió a luz a ,... Después dió a luz a su hermano Abel...” Gen. 4:1-2

Mientras Caín y Abel crecieron les fue instruido, referente al sacrificio. Para ser ofrendado, por tanto pecado. Abel es obediente a la palabra de Dios. Y por medio de su fe, Ofrece un sacrificio.

Caín escogió otra manera, una manera que rechaza la palabra de Dios. Caín creía que había otra cosa además de sacrificio de sangre para expiar los pecados. Dios acepta a Abel y lo declara justo, pero Dios rechaza la manera de Caín como maligno.

Lo siguiente ilustra la manera que Caín tomó, una manera que rechaza a Dios. De manera que lo lleva hasta matar su hermano, y llevó a Dios a echarlo.

Autor Gary P. Miller

# El Bien De Caín



**H**ubo un tiempo que Dios, A Adán y Eva creo. En el Jardín muchos años atras, Que Adán y Eva paseaba. Pero corto fue su estadiá, Por comer de la fruta prohibida. Despertó en el Corazón el bien y el mal, Que tanto hace al hombre errar. Esto Jehová trató de evitar. Pero no pudo ser, la maldad de ese árbol entra al Corazón al comer. Dios sabía que esa fruta del bien y del mal, siempre lleva a un fin fatal. Muerte a todo hombre era el resultado, de esa fruta ya probado. Hombres hoy dia serían llamados sabios, al decir que el bien y el mal son ambos rechazados por Dios.

La fruta instiló una falsa sabiduría, que el hombre podía hacer bien y bien todo estaría. Esta era la mentirilla que el hombre se subiría, que nuestro bien podía darnos mérito de la eterna vida. Así como jugaba en Caín su malvada sabiduría, así también en los Corazones de hombres hoy día.

Pues Caín era un hombre bueno que conocía a Dios, el Corazón de Caín reconocía la maldad y que su maldad era incorrecta. Pero el bien de Caín era muy fuerte. Pensaba si trataba sufi-

ciente, podría del pecado el deshacerse. Y la justicia de Dios con su trato bueno, así complacer, Caín le quería demostrar a Dios lo bueno que el podía ser.

Caín trabajo la tierra que Dios pronunció maldita, Y en ésto probará su bien a pesar de lo que la palabra de Dios advertía. Por día y noche Caín trabajaba, el suelo por mucho tiempo el lo preparaba. Alistaba la semilla correcta, rociando con agua la tierra, para el fruto bueno y perfecta. Caín había renunciado a la maldad en su Corazón, la misma que entra a la mente y corrompe la razón. Caín se enrtegabá por completo, a esto que el llamaba bueno.

Cada día que pasaba, Caín veía lo bueno que el formaba. Los demás podrán ver, lo bueno que Caín iba hacer suceder. En ésta competencia los demás iban a perder. Caín era el que trabajaba mas, que los demas, y ellos a ésto que es bueno, no lo superan jamás.

Finalmente el día ha acontecido, que Caín les muestra a todos lo bueno que él ha producido. En camino a encontrar al Señor enorgullecido

su Corazón había sido. Dios lo recompensará grandemente, se decía Caín en su propia mente. Ya no podía esperar ver el rostro de Dios al mostrarle, el fruto bueno que él está por darle.

Justo al monte llegó el obrero, y vió que Abel ofrecía un cordero. Caín sí sabía, que Dios le pedía, ese animal que Abel ofrecía. Pero el entendía, que ninguna labor o esfuerzo en eso había.

Que tiene de malo no ofrecer el cordero, mejor verá en la fruta de el obrero, y de seguro rechazará a Abel y a su cordero. Pues el animal no reflejaba, la disciplina que la fruta representaba.

Caín no podía esperar a ver el Señor, pues su fruta tenía tanto sabor, que sólo un hombre de bien podía crear tal Salvador.

Caín observó, mientras Abel colocó, al cordero lo cual ningún trabajo le costó. Un cordero lo cual cualquier persona mala puede traer, un cordero que del bien no puede saber. En el altar colocó Abel, a ese cordero para el ofrecer. Comparando el cordero con la fruta estaba ansioso, porque Caín pensaba que lo que él

ofrecía era grandioso. Pensaba Caín en esto luego, cuando del cielo descendió un gran fuego. Blanca bajaban las llamas de purificación a consumir el cordero con aceptación. Según la palabra el cordero fue aceptado, y Abel marchó del altar justificado.

Lo mejor para lo último Caín una mirada de logro en sus ojos estalló. Puso su fruta de bien en el altar, de seguro ésta prueba el iba a pasar. Aceptó el Señor la ofrenda de Abel, pero eso fue antes de que mi fruta Dios pudo ver. Caín puso el fruto del bien en el altar, todos en un orden para especificar. Llegó el momento que Caín siempre quizo, el momento que Dios apresiará por todo lo que hizo. Alzó las manos al cielo con orgullo, llamando a Dios a que viera lo suyo.

El cielo no cambió, ninguna nube partió. No hubo fuegos maravillosos, ni truenos escandalosos. El silencio resonó, cuando Dios no respondió.

Quizas Caín pensando, que Dios se estaba demorando, porque algo bueno le estaba preparando. Pero el tiempo pasaba, y ninguna respuesta el hallaba, Caín entonces pensó que

Dios a él no lo respetaba.

Caín decía; ¿Cómo puede ser?, que valor a esto Dios no le puede ver. Después de tanto sacrificio, la ofrenda de su oficio. ¿Que clase de Dios no estaría a gusto con el bien de su fruto. Sólo uno que puede ver, que con esto soy igual que él.

Entonces el cielo se abrió, pero el fuego del cielo no bajo. La voz de Dios si habló, a los oídos de Caín esa voz llenó. ¿Porqué estás enojado y tu ánimo caído? Entiende si me obedeces yo seré complacido. De rabia, Caín su corazón lleno, como es posible que el fruto el pecado no borró. Quien es Dios que puede juzgar lo que hay dentro de mí, quien es Él para decir que estoy mal, si no he pecado en sí.

No necesito que Dios juzgue mi pecado, yo a éste Dios nunca he necesitado. Así fue para Caín ese día,  
marchó sin regreso a donde su “bien” lo llevaría.

El “bien” de Caín en su alma tomó raíz, y ningún cordero de Dios necesitaba él para ser  
No muy lejos Caín veía, a uno que en su

ofrenda de fruta no creía. Abel su hermano nunca había que su fruta no compara con sangre derramado. No pues Abel esa fruta nunca reclamaba, y eso a Caín su culpa señalaba.

Ésto a Caín odio le causaba, que su hermano Abel ésta fruta no alababa. Era en el campo donde se encontraron en tiempo pasado, y el “bien” de Caín había entonado, hacia Abel quien mucho dolor había causado. El bien de Caín clamaba, que a Dios el culpaba.

Abel le dijo su fruto Dios rechazó, Y que le ofrezca un cordero y olvide lo que pasó. Así serás justo, ante los ojos de Dios con buen gusto. Caín no soportaba, quien era Abel que a el lo juzgara.

Entonces el bien de Caín tomó forma en su mente, mi hermano morirá por el rechazo de mi orgullo fue evidente. Porque mi bien es mi dios y a él serviré, y todo el que se oponga a ese mataré. A la fruta del bien Abel no se inclinó, entonces por eso la hora de su muerte llegó.

Fue con orgullo que la mano de Caín subió, y para salvar su buen fruto a Abel lo agolpeo.

En nombre del bien de Caín la sangre de Abel derramaba, Para que ese fruto del bien prosperara. Con cada golpe enterraba a su hermano, ya mas nadie se atreverá a llamar mi bien malo. No solo mató a su hermano ese día, pero el bien dentro de él por siempre se perdería. El fruto del bien derramamiento de sangre causó, ésto a Caín homicidio le provocó.

El mal no sólo produce la muerte, De el bien también nace y engaña a la gente. El bien y el mal habita, en los Corazones del hombre hoy día. Ambos por Dios rechazado, pero el hombre en vano alavado. Éste mensaje te dirá, que Dios esos frutos no querra. Dios castigaría, a todos los que en el fruto confiarían. En el lago de fuego y azufre arderan, allí a ellos los enviarán. ¿A cual escojes tú?

El cordero de Dios que lleva al justo a la vida, o el fruto de bien que lleva a la muerte y la ira.

Éste cordero es Cristo que murió por todo pecado, pues el vino a la tierra para morir crucificado. Por su preciosa sangre derramada, con toda fe creemos en él y ponemos la fruta del bien a un lado. Nuestra deuda al fin ha sido pagada, a través de Aquel que por todos fui-

mos creados. La opción es tu decisión y tuya solamente, pues puedes ser como Caín o como Abel el obediente.

## La palabra de Dios para tí.

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la Gloria de Dios. Como está escrito no hay justo, ni aun uno. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy primero. Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Mas Dios muestra su amor por nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros. A quien Dios puso como propiación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es Don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

**Rom 1:3, 3:23, 3:10, 1 Tim 1:15, Rom 5:6, 5:8, 3:25, Efesios 1:7, 2:8&9, Rom 3:28**

Cree en el Señor Jesucristo y que su sangre fue derramada por tus pecados y resucitó de la muerte para ofrecerte vida eterna. Cuando confíes en ésto, serás salvo.

Amén.

Esperamos que hallas puesto tu confianza en Cristo Jesús como tu Salvador. Ésta es la desición mas importante que harás.

**Para mas información:**

Este libro fue hecho disponible para ti de parte de miembros de el cuerpo de Dios atraves de Grace Harbor Church of Arlington Hieghts, Illinois. P.O.Box 8611, Rolling Meadows, Il. 60008. (847)-640-8422

Si encontrastes este libro beneficioso y te gustaría saber mas sobre la Gracia Gloriosa de Dios y todo lo que él ha hecho por ti, visitanos a nuestro direccion cybernetica:

<http://www.grace-harbor-church.org>

Allí encontrarás otros materiales para niños y adultos incluyendo estudios Bíblicos gratis y grabaciones bajables gratis de nuestras enseñanzas Bíblicas Dominicales.

La Biblia habla de la manera de Caín en Judas 11. Esta “manera” era un camino a la maldad que otros siguen hoy día. En un camino designado por un espíritu desobediente de orgullo y rebelión hacia la palabra del Dios todo Poderoso.

Dios requería la obediencia de fe de Caín y Abel. Caín reusó traer el sacrificio de sangre que Dios ordenó y en lugar de eso, trajo sus propios bienes de maldad.

Heb. 11:4 “Por la fé Abel ofreció a Dios mas excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo...”

1 Juan 3:12 “No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y porque causa lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.”

La “manera de Cain” nunca podrá salvarlo. Salvación es siempre atravez de obediencia por fe.

Fe en el derramamiento de sangre de Cristo en la cruz es lo que te salvará y te preparará para estar en la presencia de Dios.

# El Bien De Caín